

INFORME DE COMPETITIVIDAD DEL PAÍS VASCO 2022

LAS BASES DE LA COMPETITIVIDAD
EN UNA ÉPOCA DE INCERTIDUMBRE
Resumen ejecutivo



Las actividades de Orkestra-Instituto Vasco de Competitividad de la Fundación Deusto, Universidad de Deusto, son posibles gracias al apoyo y las aportaciones de:

Gobierno Vasco; Grupo SPRI; Diputación Foral de Gipuzkoa; Diputación Foral de Bizkaia; Diputación Foral de Álava; Ayuntamiento de Bilbao; Repsol-Petronor; Fundación BBK; Iberdrola; Ente Vasco de la Energía.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© Personas autoras
© Instituto Vasco de Competitividad - Fundación Deusto



Mundaiz 50, E-20012, Donostia-San Sebastián
Tel.: 943 297 327. Fax: 943 279 323
comunicacion@orquestra.deusto.es
www.orquestra.deusto.es

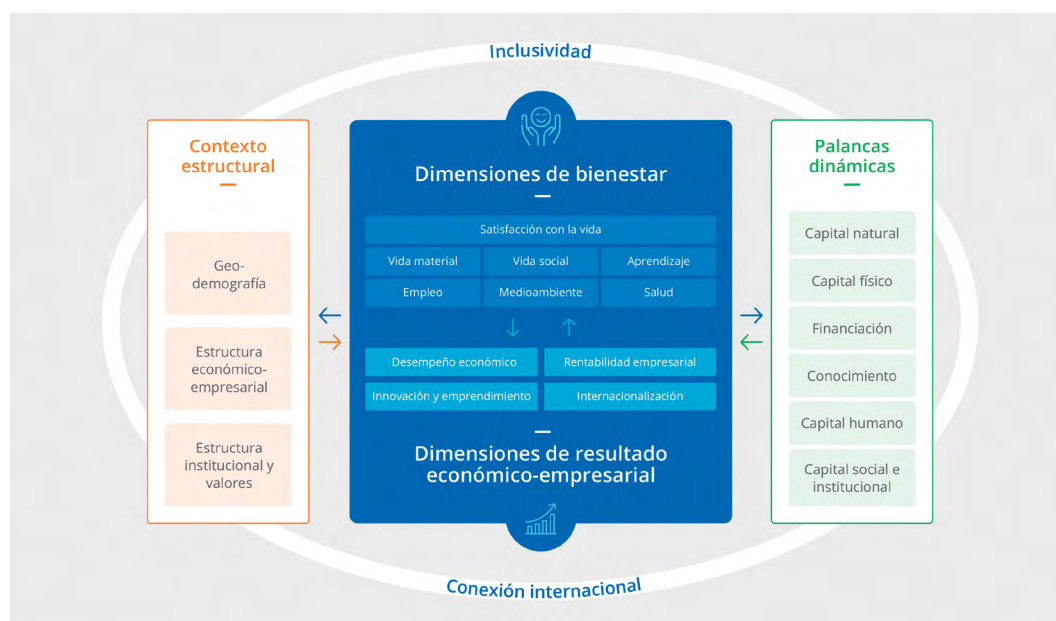
© Publicaciones de la Universidad de Deusto
Apartado 1 - E48080 Bilbao
Correo electrónico: publicaciones@deusto.es

Resumen ejecutivo

El País Vasco, como todos los territorios, está **navegando una nueva época de turbulencia** en la economía global, asociada con la pandemia de la COVID-19, la invasión de Ucrania y una serie de shocks en los mercados de energía, materias primas, logística y otras cadenas de suministro críticas. Estos eventos, junto con la alta inflación que han provocado, han creado un entorno de alta incertidumbre para las empresas, los hogares y los gobiernos en un momento en que están inmersos en unas profundas transiciones relacionadas con los ámbitos energético-ambientales, tecnológico-digitales y demográfico-sociales.

La economía vasca presenta **una recuperación robusta** tras la caída de actividad experimentada en 2020 como consecuencia de la crisis sanitaria. Las últimas cifras disponibles muestran, en el segundo cuatrimestre de 2022, un crecimiento interanual del 4.3 % en el PIB, del 3.7 % en el empleo, y un nivel récord de exportaciones. Sin embargo, las circunstancias geopolíticas pueden cambiar radicalmente de un día para otro, lo cual hace muy difícil prever la evolución de la situación coyuntural y requiere una gran adaptabilidad por parte de empresas, gobiernos y otros agentes de competitividad.

MARCO DE COMPETITIVIDAD TERRITORIAL PARA EL BIENESTAR



Fuente: Orkestra (2021).

En estas circunstancias de alta incertidumbre es preciso entender bien tanto los resultados recientes como las bases de la competitividad. En este sentido, nuestro **marco de competitividad territorial para el bienestar** analiza los **resultados económicos y de bienestar** de un territorio con relación a su **contexto estructural** y a las **palancas dinámicas** sobre las que empresas, gobiernos y otros agentes pueden actuar. Siguiendo este marco, el Informe de Competitividad del País Vasco 2022 realiza un análisis de la situación del País Vasco, con el objetivo de identificar acciones que apunten a la competitividad del futuro, más allá de la situación coyuntural.

Resultados económicos y de bienestar

Los resultados económico-empresariales son consistentes con la **turbulenta realidad de los últimos años**. De los 17 indicadores analizados la mitad empeoraron, pero son en su mayoría indicadores para los que no hay datos disponibles en 2021, por lo que la caída puede achacarse al impacto directo del primer año de pandemia. Los indicadores disponibles en 2021, en cambio, muestran en general una mejoría con respecto al año anterior, en línea con la recuperación.

Destacan en particular tres de ellos: la **recuperación en el PIB per cápita**, la **rentabilidad empresarial y las exportaciones**. El PIB per cápita en 2021 se situaba un 9 % por encima de la media de la UE-27, sin recuperar aún la ventaja del 15 % que tenía antes de la pandemia, pero con un crecimiento en 2021 mayor que la media europea. La recuperación en la rentabilidad empresarial es evidente en las cifras preliminares del ROE y ROA para 2021 y tanto el excedente bruto de explotación como las exportaciones de bienes y servicios aumentaron en el País Vasco más que la media europea en 2021. Por otra parte, el deterioro en los indicadores de productividad y costes laborales unitarios en el 2020 fue consecuencia de una fuerte caída de la producción con una destrucción de empleo relativamente menor. En el caso de la productividad aparente del trabajo (€/persona), los datos muestran una recuperación del 5.1 % en 2021, en camino para recuperar los niveles de productividad prepandemia.

El País Vasco está clasificado como un «innovador fuerte» en el *Regional Innovation Scoreboard* de la Comisión Europea, donde está incluido en el grupo de «polos regionales de innovación». Sin embargo, los últimos resultados de **innovación y emprendimiento**, de 2020, muestran una evolución negativa en la proporción de pymes innovadoras, en las ventas de productos nuevos y en el porcentaje de empresas de alto crecimiento. Llama particularmente la atención el descenso del 41 % al 39 % en el porcentaje de pymes innovadoras, ya que la evolución en los otros territorios analizados ha sido positiva. Esto se explica en parte por un aumento en el número total de pymes en el País Vasco. Es posible que también refleje el mayor impacto de la pandemia en los sectores en los que el País Vasco está especializado y, consecuentemente, en sus niveles de innovación. Sin embargo, confirma la necesidad de ser persistentes en los esfuerzos que ya están en marcha para fomentar una cultura de innovación entre las pymes vascas.

En última instancia, **la competitividad de un territorio se refleja en los resultados de bienestar** que es capaz de generar. En el indicador subjetivo de satisfacción con la vida, que mide las percepciones sobre el bienestar global entre la población, el País Vasco está situado por encima de la media europea y experimentó una evolución positiva en 2020, alcanzando el nivel de 7.6 (en una escala de 1-10). De los 19 indicadores de bienestar analizados en relación con las 7 dimensiones de bienestar, 10 de ellos muestran una evolución reciente positiva, mientras que 2 permanecen constantes y 7 tienen una evolución negativa.

Los indicadores de **aprendizaje y medioambiente** destacan tanto por su evolución positiva como por la mejora en su posicionamiento frente a la media europea. La proporción de la po-

blación con algún nivel de educación postobligatoria ha aumentado 2.6 p.p. en 2021, cerrando la brecha con otros territorios, y Euskadi ha aumentado su liderazgo en aprendizaje permanente. Estos son dos desarrollos particularmente importantes en el actual contexto de creciente competencia global por el talento. Por otro lado, los indicadores medioambientales reflejan la transición hacia una economía y sociedad verdes en todos los territorios. En el caso del País Vasco, la evolución reciente de los indicadores clave ha sido relativamente más positiva que la media de la UE-27. Sin embargo, hay que interpretar la caída en emisiones de gases de efecto invernadero en 2020 con cautela porque está asociada con la caída de actividad económica precipitada por la pandemia.

No es sorprendente, en el contexto de la crisis económica causada por la pandemia, que las dimensiones del bienestar más económicas sean las que muestran la peor evolución. Con respecto a la **vida material**, la renta mediana equivalente de los hogares bajó ligeramente en 2020, pero sigue estando considerablemente por encima de la media de la UE-27 (un 24 % más alta). Sin embargo, en 2021 se produjo un incremento en el porcentaje de personas en riesgo de pobreza o exclusión. En estas circunstancias, es positivo señalar que el nivel de desigualdad en ingresos se haya mantenido bajo en comparación con otros territorios. La tasa de **desempleo** también empeoró en su nivel y posición relativa en 2021, aunque en este caso los últimos datos sugieren una evolución positiva de este indicador durante el 2022 que previsiblemente se verá reflejada en futuros informes.

Evolución de la estructura económica y tecnológica

Cada territorio tiene una estructura económica diferente, que refleja, entre otras cosas, la historia del territorio, sus recursos naturales y humanos, su cercanía a distintos mercados y sus inversiones históricas en capital, infraestructura, ciencia y tecnología, etc. En momentos caracterizados por una volatilidad y transiciones profundas, en las que las características de los mercados, cadenas de valor y tecnologías están cambiando rápidamente, es particularmente importante reflexionar sobre cómo está cambiando la estructura económica de un territorio, para guiar las estrategias y acciones de gobiernos, empresas, centros tecnológicos y otros actores.

La evolución de la **estructura económica del País Vasco** entre los periodos 2012-2014 y 2017-2019 muestra un aumento en el empleo en actividades locales como el comercio, la educación, la construcción, la hostelería o la administración pública, que son las que cuentan con más empleo en la economía. A su vez, hay varios cambios en la especialización (relativa a Europa) de las actividades manufactureras y de servicios relacionados con la industria:¹

¹ El grado de especialización está calculado como la proporción del empleo total de una actividad en el País Vasco, con respecto a la proporción del empleo total de la misma actividad en la UE-27. Un valor superior a 1 significa que el País Vasco está especializado en esta actividad con respecto a la UE-27, y un valor inferior a 1 significa que está subespecializado.

Aumento en especialización	Declive en especialización
Sectores relacionados con la manufactura avanzada o industria inteligente , como la Fabricación de productos metálicos, la Fabricación de maquinaria y equipo y la Fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos.	Sectores manufactureros tradicionalmente importantes , como la Fabricación de material y equipo eléctrico, la Metalurgia y fabricación de productos de hierro y acero, la Fabricación de otros materiales de transporte, la Fabricación de productos de caucho y plásticos y Coquerías y refino de petróleo.
Servicios importantes para la economía del conocimiento , en particular la Investigación y desarrollo, los Servicios de arquitectura e ingeniería y Otras actividades profesionales.	Servicios importantes para las actividades de comercialización y el fomento de nuevos modelos de gestión , como la Publicidad y estudios de mercado, la Informática, las Actividades jurídicas y los Servicios financieros.

Las **especializaciones tecnológicas** que tiene el País Vasco se corresponden en general con las actividades industriales donde este presenta fortalezas. Además, varias de ellas están englobadas en la prioridad de manufactura avanzada (PCTI 2020) o industria inteligente (PCTI 2030). Asimismo, la elaboración de las agendas de investigación de BRTA muestra los esfuerzos por cuidar el alineamiento entre la I+D y las prioridades de la S3.

La sofisticación de la economía es importante para sostener nuestra capacidad de competir internacionalmente. El análisis de la **sofisticación de la economía vasca** toma en cuenta tanto la diversidad de actividades en que el País Vasco está especializado como su singularidad (que sean actividades en las que pocas regiones están especializadas). El País Vasco ha mantenido la sofisticación en cuanto a actividades manufactureras en el contexto europeo, pero ha perdido posiciones en el ranking de sofisticación que considera todas las actividades de la economía. A este respecto, la alta sofisticación de la actividad manufacturera es una buena oportunidad para traccionar de la sofisticación de los servicios relacionados con la industria.

En general, la evolución de la estructura económica en el País Vasco refleja la importancia del **proceso de priorización de la estrategia S3**, en especial en actividades ligadas a la industria inteligente. Las palancas de conocimiento, capital humano y capital social serán críticas para promover nuevos nichos de oportunidad que partan de las fortalezas existentes en el territorio y de los cambios emergentes en cadenas globales de valor.

Evolución de la estructura demográfica y valores

Las personas de un territorio constituyen un pilar fundamental para su competitividad, ya que son críticas para el éxito sostenido de sus empresas y la evolución de su estructura económica hacia actividades que aportan más valor económico y bienestar. Por un lado, es importante entender la estructura demográfica y su evolución, que viene afectada tanto por las tasas de nacimiento y mortalidad como por los flujos migratorios. Por otro lado, hay una creciente necesidad de entender la evolución de otras características más cualitativas de la población, como su cultura, actitudes y valores.

Con respecto a la evolución demográfica, la tasa de **envejecimiento** (proporción de población de 65 o más años) en el País Vasco ha pasado del 18 % en 2001 al 23 % en 2021, y está previsto que

llegue al 29.3 % en 2036. El envejecimiento tiene muchos rasgos positivos; por ejemplo, refleja la creciente longevidad de su población y genera nuevas oportunidades de negocio, tanto de bienes como de servicios (la llamada economía plateada). Sin embargo, tiene importantes implicaciones para el mercado de trabajo del futuro y para el sistema de protección social. Implica una reducción de la población en edad de trabajar (la población potencialmente activa) y una pérdida de población en los tramos de edad más jóvenes, generalmente asociados a una mayor capacidad de innovar.

Afrontar los retos demográficos requiere movilizar a las personas del territorio (fuerza de trabajo), aumentar su aportación de valor (innovación y productividad) y tener una política de atracción de talento efectiva (inmigración, integración y competencias relacionadas con el tejido económico). La inmigración será fundamental en un contexto en el que, según las proyecciones demográficas, el crecimiento de la población previsto para el año 2035 vendrá exclusivamente del saldo migratorio positivo (aportando 194 700 personas). Dada la competencia entre territorios, regiones y países por la atracción (y retención) del talento, será particularmente importante cuidar la buena integración de inmigrantes de distintos perfiles y trabajar su capacitación e incorporación al mundo laboral de forma alineada con las necesidades de las empresas y del territorio.

El análisis de los valores de las diferentes generaciones de la población muestra rasgos sobre los cuales debemos construir para asumir estos retos:

- Todos los grupos de edad, y especialmente las generaciones más jóvenes, tienen **actitudes favorables a la inmigración** y a la participación de las personas inmigrantes en el mercado de trabajo. Además, la alta valoración entre generaciones jóvenes de valores como «la tolerancia y respeto por los demás», es particularmente importante dada la necesidad de asegurar la integración efectiva y armoniosa de las personas inmigrantes.
- **El valor del trabajo** es la dimensión de la vida más importante después de la familia en las generaciones más jóvenes (< 50 años) y dentro del trabajo se priorizan más aspectos como el salario y el horario que la posibilidad de toma de iniciativa o responsabilidades. En cambio, hay indicadores relacionados con el trabajo, como el absentismo, que continúan generando cierta preocupación. En este contexto hay oportunidades para innovar en nuestras estrategias de gestión de recursos humanos —por ejemplo, en cómo se trata el equilibrio entre estabilidad y flexibilidad laboral— para optimizar tanto la participación en el mercado laboral, como la contribución de valor y la capacidad de atraer, retener y cultivar talento.

En un contexto en que la evolución de la demografía y los valores tendrán efectos profundos sobre nuestra capacidad de competir, una **buena coordinación y colaboración entre políticas de diferentes ámbitos** (económicos, sociales, educacionales) será crítica.

Las palancas de competitividad: ¿Dónde debemos actuar?

Para abordar los retos asociados con los cambios en la estructura económica y demográfica y simultáneamente aumentar la capacidad de adaptación continua que demanda el entorno de incertidumbre y las transiciones ya mencionadas, debemos actuar sobre las seis palancas del «marco de competitividad territorial para el bienestar». Dentro de dichas palancas se identifican una serie de acciones específicas, muchas de ellas objetivo ya de distintos planes e iniciativas públicas y privadas:

Palanca	Acciones
Capital Natural	• Avanzar en la descarbonización a través de nuevos proyectos de renovables y almacenamiento; iniciativas estratégicas orientadas a la industria intensiva en emisiones; y mejora generalizada de la eficiencia energética en todos los sectores. • Trabajar la eficiencia en el uso de los materiales y la circularidad para reducir dependencias externas y aumentar la productividad. • Utilizar incentivos, bien diseñados, para promover el avance en el desarrollo de alternativas más limpias de producción y consumo. • Aprovechar las nuevas oportunidades emergentes en ámbitos como la protección ambiental, la gestión de residuos, la eficiencia energética y la economía circular.
Capital Físico	• Mantener los niveles de inversión, en particular en maquinaria y bienes de equipo, especialmente importante para economías con un alto peso de la industria. • Fomentar un entorno regulatorio estable que favorezca la inversión, alineada especialmente con los objetivos de descarbonización a medio plazo de la economía (reforzando las acciones en la palanca de capital natural)
Financiación	• Diversificar las fuentes de financiación a través del impulso de una industria de inversión local privada. • Explorar el potencial de diversificación de países de destino y origen de flujos de inversión extranjera directa y fortalecer los flujos entrantes en actividades conectadas a la industria y a los retos de Euskadi.
Conocimiento	• Mantener la positiva evolución reciente en el gasto en I+D y los esfuerzos en apoyar la innovación en las pymes. • Mantener el esfuerzo en aumentar los activos de conocimiento científico, reforzando el compromiso y alineación del sistema científico y universitario con la estrategia S3 (PCTI 2030). • Reflexionar sobre la baja propensión a patentar en el País Vasco y los potenciales peligros de esta tendencia en un momento en que las reglas del juego en propiedad intelectual a nivel internacional están cambiando. • Fortalecer las dimensiones más débiles detectadas por el DESI en la economía y sociedad digitales: el número de especialistas TIC y de procesos de formación en las empresas y el aprovechamiento de algunas tecnologías emergentes.
Capital Humano	• Mantener la positiva evolución en la tasa de empleo, aprovechando el potencial para intensificar la participación en el mercado laboral. • Mantener la evolución positiva en el porcentaje de la población con educación secundaria alta y terciaria, reduciendo la brecha con otros territorios en cualificaciones intermedias. • Aumentar el porcentaje de personas con educación terciaria que cuentan con cualificaciones en el ámbito STEM. • Facilitar que la oferta educativa evolucione de forma adecuada con las necesidades de la economía y la sociedad, construyendo sobre fortalezas existentes, como el sistema de FP, y potenciando la relación entre formación universitaria y profesional.
Capital Social e Institucional	• Aprovechar el alto capital social e institucional existente para reforzar acciones de colaboración entre empresas y entre las mismas y otros agentes.

Cinco ejes transversales para el futuro

El anterior Informe de Competitividad, publicado en 2021, analizó la trayectoria de la estrategia de competitividad del País Vasco desde la crisis del 2008, mostrando una serie de características singulares en la actual estrategia de especialización inteligente (S3) (PCTI 2030), la Red Vasca de Ciencia, Tecnología e Innovación, el sistema de educación, formación y capacidades, y los mecanismos de gobernanza y liderazgo territorial. Concluyó que los resultados de bienestar y competitividad en el País Vasco eran, en general, comparativamente altos y bien consolidados, con algunos elementos a seguir mejorando relacionados con el empleo, el medioambiente, la productividad y la innovación.

El nuevo diagnóstico presentado aquí muestra que las bases de competitividad en el País Vasco continúan siendo sólidas y, aunque la situación coyuntural de los últimos años ha impactado negativamente en algunas dimensiones (como la vida material, la innovación o la productividad), en otras se han observado mejoras (como el aprendizaje, el medioambiente o la internacionalización).

Ahora nos encontramos en un momento de profundas transiciones no solo en los ámbitos energético-ambientales, tecnológico-digitales y demográfico-sociales, sino también con respecto a la geopolítica y sus impactos en las normas y relaciones de la economía global y las cadenas de valor en las que estamos posicionados. Tendremos que afrontar las incertidumbres y retos que rodean estas transiciones desde las bases de competitividad construidas durante las últimas décadas. Pero también tendremos que priorizar acciones transversales que sirvan para fortalecer estas bases y prepararnos para el futuro. A ese respecto, el análisis de este Informe identifica **cinco ejes de acción transversales** que deben guiar la actuación de las empresas, los gobiernos y otros actores:

1. **Fomentar el liderazgo de una nueva competitividad industrial sostenible**, respondiendo al importante reto estructural medioambiental. Para ello, es necesario complementar las estrategias de las empresas, gobiernos y otros agentes en el corto plazo para resistir las presiones coyunturales, con estrategias a medio plazo que aceleren una transición verde ordenada y con el menor coste social posible, preparándonos para competir en un mundo que requiere una mayor sostenibilidad.
2. **Fortalecer las capacidades de las personas para contribuir a la competitividad y al bienestar**, de forma alineada con las necesidades emergentes del territorio. Para ello, es necesario aumentar las tasas de actividad y empleo, fomentar la capacitación continua de las personas e impulsar la integración de las personas inmigrantes de distintos perfiles en la sociedad, facilitando su capacitación y su incorporación al mundo laboral. Unas políticas de recursos humanos más proactivas, innovadoras y sensibles a las necesidades de los distintos colectivos serán necesarias para ello, así como para la atracción, retención y desarrollo de talento en las empresas vascas.
3. **Trabajar la cultura, capacidad y orientación de la innovación** de las empresas, la Administración y el territorio en su conjunto. La cultura y capacidades de innovación son críticas para reforzar la productividad en todos los ámbitos y paliar los efectos negativos de la reducción de la población activa en la competitividad del territorio. Para ello, es necesario seguir invirtiendo en I+D+i y reforzar las capacidades científicas del territorio, así como mejorar continuamente las capacidades de las personas, adaptándolas a las nuevas necesidades del tejido productivo. La orientación de la innovación es también crítica para asegurar el alineamiento con las oportunidades específicas derivadas de la digitalización y la servitización de la industria, la sostenibilidad y eficiencia energética y el envejecimiento de la población. Para ello, es neces-

rio trabajar una visión colectiva sobre el futuro que queremos y ser sensibles a la necesidad de colaboración para innovar frente a retos más complejos.

4. **Reforzar un tejido económico sofisticado**, capaz de evolucionar hacia nuevos nichos de especialización sobre la base de las fortalezas industriales que tenemos. Para ello, es necesario prestar especial atención a las conexiones entre las diferentes actividades de la industria y entre la industria y los servicios relacionados con esta. También es preciso fortalecer las actividades cuyo desarrollo actual suponen barreras para explotar nuevas oportunidades (por ejemplo, los servicios digitales o financieros que abran nuevos mercados o modelos de gestión relacionados con la actividad industrial). La cooperación multinivel (por ejemplo, las conexiones entre las ciudades y otras partes del territorio) y público-privada (por ejemplo, en el seno de las Organizaciones Dinamizadoras de Clústeres) será crítica para detectar y aprovechar oportunidades que aumenten la sofisticación del tejido industrial.
5. **Profundizar la conectividad internacional de la economía y la sociedad** para abrir oportunidades que permitan avanzar en múltiples dimensiones, como el desarrollo de nuevos mercados y fuentes de financiación, la atracción y retención del talento o el aumento en la sofisticación de nuestro tejido económico y tecnológico. Para ello, es necesario integrar una perspectiva internacional en el desarrollo de acciones en todas las palancas de competitividad, aumentando tanto la actividad de Euskadi en el exterior, como la conexión internacional de las proyectos e iniciativas que se desarrollan en nuestro territorio. En este proceso es importante identificar y minimizar los efectos potencialmente negativos que puedan tener estas acciones en otros territorios.



INSTITUTO VASCO
DE COMPETITIVIDAD
FUNDACIÓN DEUSTO

www.orquestra.deusto.es